

MITOS Y CUENTOS DE LOS DIFERNTES CASERIOS DE LLAPA



QUERIENDO el Dios Illapa castigar las injusticias que cometían ciertas hordas salvajes, se propuso crear una raza de guerreros. De pronto se encapotó el cielo de los Andes, se desencadenó la tempestad y, entre relámpagos y truenos, descendió a la tierra el Dios de la Guerra. Lo primero que hizo Illapa fue ordenar a las piedras que se conviertan en personas. Estas en el acto, se levantaron y se agruparon. Empezaron a brotar gentes de las quebradas, de las cuevas, de las cumbres... y cuando todas estuvieron reunidas, Illapa les ordenó que, bajo la orden de un jefe o qollana, se hagan

diestras en la guerra, que funden un pueblo y que erijan un templo en su honor. Así fue como se formó la tribu de los Illapas.

Llapay-Collana, el primer jefe de la tribu, fundó el pueblo con dos barrios, alto y bajo. Hizo construir el Illapawasi o Templo del Rayo, y en él se consumó el primer sacrificio al Dios Dominador de las Fuerzas del Cielo. Todavía no estaban bien preparados para la guerra los Illapas, cuando gentes extrañas y bárbaras, al mando del guerrero Apullayki, invadieron el territorio de los hijos de Illapa. Se trabó una lucha sangrienta y terrible. Y cuando los Illapas se creían perdidos, un ejército de dioses célicos, armados del flamígero rayo, acudió en su defensa, y el enemigo fue derrotado. Y en el momento que Apullayki huía lleno de pavor en medio de su hueste, fue herido por un rayo y, luego, degollado por los guerreros Illapas en el mismo campo de batalla.



Más tarde, los Illapas levantaron una gran pukara o fortaleza junto al pueblo (conocida ahora con el nombre de El Castillo), y sobre ella colocaron el cadáver de Apullayki, de cara al cielo, para que su horda no se atreviera más a desafiar a Illapa y a sus hijos los Illapas, y lo que antes atacó sirviera de defensa. Aliados, mas tarde, al rey de Q'asamarca, los Illapas entraron a formar parte del Imperio del Tawantinsuyo.

MITO COLONIAL

Es una narración del pueblo llapino, sobre el tren de piedra que se encantó en la zona.

Convento: Mito Colonial.

Dicen nuestros antepasados, que estaba un tren de Tumbes a Cajamarca, al pasar por el lugar donde ahora se encuentra el convento, el tren se encantó y se convirtió en piedra, quedando en la parte céntrica del convento, donde ahora puede ser apreciada por los visitantes.

LEYENDA

Narraciones orales que inventa el pueblo por la fantasía colectiva donde se mezcla lo mágico y sobrenatural. También existe la leyenda de los amores frustrados de la Cumbre Andina o Mujer Hermosa llamada Yanahuanga y el Cerro Costeño o Príncipe de nombre Chaparrí

San Antonio de Ojos: Leyenda de la Época Republicana.

Según cuentan nuestros antepasados que en las ruinas arqueológicas de huayrapongo, se han encontrado monolitos en la Pampa de la Iglesia, también existe la Cueva de los Pilares y el Puente de Piedra en el Río el Tambo.

Según el relato de un poblador ya difunto Fortunato Balcázar Vásquez un señor se fue a su faena diaria y en un determinado lugar cerca del río Yanahuanga, se encontró con un árbol de quinua en forma de un Cristo crucificado, por lo que decidió cortar el árbol y traerlo para formar dicha imagen, la que fue tallada por un escultor San Miguelino y que ahora se encuentra en la iglesia y en la que los pobladores tienen mucha fe. La fecha del hallazgo del madero fue el 18 de marzo de 1938.

La tradición es celebrar la festividad en honor a San Antonio de Padua y al Cristo Salvador del Mundo.

El Empalme: Leyenda

En tiempos inmemoriales, El Cerro Yanahuanga y El Cerro Chaparrí, decidieron hacer una apuesta a ver quien se queda dormido, con el compromiso de que el que se dormía quedaría su territorio convertido en sierra y el ganador se quedaría convertido en costa, entonces en una noche fijada en el acuerdo empezó el reto llamándose unos a otros, Yanahuanga se quedó dormido por que este cerro tenía nombre de mujer, mientras que Chaparrí tenía nombre de varón y permaneció despierto echando su bolo de coca. Al final ganó la apuesta Chaparrí, por eso dicen que en este cerro se encuentra toda tipo de frutas, es decir, de costa y sierra como todo tipo de plantas como el ichu, a pesar de hallarse en la costa..

Guerreros: Tradición de Sitio Hechiceresco, Diabólico y Peligroso.

Un señor viajaba por el sitio las viejas, por las tardes cuando ya se anochecía y se da con la sorpresa que se encuentra un bebé desnudo, humanitariamente lo recoge para llevarlo a su casa, en el trayecto, el bebé habla y le dice. **Papá tócame mis dientes** el señor sorprendido al escucharlo hablar al bebé le toca los dientes e inmediatamente lo botó al río las Quinuas diciéndole **“lárgate diablo”**, con lo cual se salvó de este enemigo del hombre (este cuento ha sido relatado por el señor Silvestre Palomino B.)

Cercado Alto: tradición De Tesoro Escondido

Contaba el señor Vidal Cerna, que el cerro de Varapunta, en cierta oportunidad estaban cavando en la tierra y se encontraron una palanca de oro, trataban de sacarla pero pesaba mucho, entonces se fue a traer gente a que le ayuden, pero a su regreso ya no encontraron nada. La palanca de oro, había desaparecido.

Cercado Bajo: Tradición Sitio Hechicero y Peligroso.

Contaban nuestros antepasados mayores, que en el camino al Cercado Bajo había una piedra en forma de culebra y que a los viajeros o personas visitantes no los dejaba pasar.....

Pabellón Grande: Tradición Tesoro Escondido

Dicen los antepasados que en el lugar Las Cuchillas, cerca de donde ahora se encuentra ubicada la escuela, era muy difícil transitar en horas de la noche, por que se aparecía un hermoso pueblo iluminado con bastantes luces, pero que nadie se podía acercar ni pasar, pero luego de un rato las luces se apagaban y al mirar desaparecía todo el pueblo, quedando solamente una hermosa pampa.

Mutuy: Tradición

Se cuenta que años atrás de un sitio llamado “Cerro Negro”, en las noches de luna verde, salía del cerro una mula cargando un perol de oro que brillaba bastante. Fueron testigos de tal hecho muchos pasajeros que transitaban por el lugar, y actualmente hay quienes afirman que todavía lo ven. Aunque en muy raras ocasiones.

Rodeopampa: Tradición Tesoro Escondido

Cuentan que un pastor en cierta oportunidad estaba pastando sus ovejas por el lugar, y de pronto escuchó el sonido de una campana, como el sonido era bastante fuerte, este pastor comunicó a las autoridades de San Miguel, quienes se dirigieron al lugar indicado y efectivamente encontraron la campana que era de puro oro macizo y la misma que se ocultaba a tres metros de profundidad en el suelo. Como la campana era bastante grande y pesada, decidieron llevarla sobre una tarima jalada por una yunta de bueyes, pero los bueyes increíblemente no podían jalarlo, entonces probaron en el lomo de la mula, la que tranquilamente iba con su campana, y ya estaban llegando a San Miguel, y había salido la población al encuentro de la campana con cohetes y banda de músicos, pero al escuchar el sonido de los cohetes, la mula en un instante se convirtió en fuego y se regresó a la laguna de Mishacocha. Esto sucedió porque la campana estaba destinada para Llapa y no para San Miguel, por eso regresó a seguir oculta en el fondo de la laguna.

Alto Perú: Tradición de Fantasmas Y Aparecidos Endemoniados y Malditos

Anteriormente, en el cerro Guapalín, había una parte que no tenía población y nuestros antepasados contaban que el cerro era muy guapo y que escondía a las personas, aparecía un cura en las lunas verdes y se escuchaba música en esas noches. Contadao el señor Celso Quispe Romero.

Sabaná: Cuento.

Desde tiempos remotos en Sabaná habían muchas lluvias y por aquel entonces se perdieron una pareja de esposos y por el lugar donde se perdieron, los pasajeros al pasar tenían mucho miedo y es desde ese entonces que todos los pasajeros cogieron por costumbre dejar como ofrenda una piedra, para que el lugar no les agarre el ánimo de sus niños.

Vitián (Alto y Bajo): Cuento.

Historia de don Román Poroto. Don Román Poroto era un ciudadano del caserío, que tenía por costumbre andar siempre con su ponchito, y cuando llegaba de visita a una casa, nunca aceptaba sentarse en un banquito o en una silla, sino que tenía por costumbre sentarse en el suelo y allí recibía cualquier cosa que los dueños de casa le invitaban, pero esa costumbre de sentarse en el piso, era porque debajo del poncho siempre llevaba yerba para atraer a los cuyes, que por el olor estos se acercaban a su lado y disimuladamente alzaba el poncho y hábilmente lo cogía para meterlo en la talega sin que los dueños de la casa se dieran cuenta del robo que estaba haciendo; y así durante mucho tiempo don Ramón que por sobrenombre le decían Poroto andaba cogiendo los cuyes en la casa que llegaba sin que sus dueños se percataban de tal acción.....

BIBLIOGRAFIA

- LA NARRATIVA ORAL DE CAJAMARCA: De Mario Florián
- LOS SERES DEL MAS ACA: "Biblioteca Campesina" –(Muestras Sobresaturarles en la Tradición Oral Cajamarquina)
- REVISTA AÚN EDICION N° 1. MAYO – 1993 – LIMA – Pág. 23
- AGRICULTORES LLAPINOS QUE PARTICIPARON EN LOS ENCUENTROS PARA ELABORACION DEL PLAN DE DESARROLLO DEL DISTRITO DE LLAPA